



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat de Psicologia

Memòria del Treball de Fi de Grau

Influència de la formació musical sobre les emocions de tristesa i alegria

Maria Francisca Lull Amer

Grau de Psicologia

Any acadèmic 2014-15

DNI de l'alumne: 43195200G

Treball tutelat per Antoni Gomila Benejam
Departament de Psicologia

Sí

S'autoritza la Universitat a incloure el meu treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació

Paraules clau del treball:

Emocions, música, activació, coneixement, gust musical.

Influencia de la formación musical sobre las emociones de tristeza y alegría

Resumen

El presente estudio pretende comprobar que la formación y práctica musical de los músicos produce una mayor sensibilidad hacia la música clásica en relación a los que no lo son. Se centra en las emociones de tristeza y alegría que experimentan dos grupos de 18 participantes, uno con formación musical y otro sin ella, ante 4 fragmentos musicales de obras clásicas. También se evalúa el agrado y conocimiento de la obra como variables que pueden influir en la tristeza o alegría producida. La evaluación se realizó mediante un cuestionario con escala tipo Likert y un ítem cualitativo sobre el conocimiento. Los resultados mostraron que los músicos presentan una mayor activación en relación a los que no lo son, especialmente en las obras tristes. En cuanto al agrado y al conocimiento, los músicos obtuvieron puntuaciones superiores en los dos casos, habiendo una influencia significativa de estas dos variables en la emoción de tristeza.

Abstract

This study aims to prove that musical training and the practice of musicians produce a greater sensitivity towards classical music in relation to those who are not musicians. The study focuses on the emotions of sadness and joy experienced by two groups of 18 participants, one with musical training and one without, to 4 classical music excerpts. The pleasure and knowledge of the pieces, as variables that can influence the sadness or joy felt, is also evaluated. The evaluation was conducted through a questionnaire using the Likert scale and a qualitative item on knowledge. The results showed that musicians have an increased activation in relation to those who are not, particularly with the sadder pieces of music. As for the pleasure and knowledge variables, the musicians scored higher in both cases, showing a significant influence of these two feelings related to sadness.

1. Introducción

Quería empezar este trabajo haciendo referencia a la importancia que tiene la música para las personas, ya que se trata una construcción propiamente nuestra y forma parte de nuestro día a día. El concepto de música ha sido definido de varias maneras a lo largo de la historia y según la cultura, sin embargo, actualmente es reconocida como el arte de combinar sonidos en una secuencia temporal y de forma agradable al oído según las leyes que lo rigen. Tres de sus elementos fundamentales son la armonía, la melodía y el ritmo.

Desde los inicios de la historia de la humanidad nos hemos servido de la música en actos y ceremonias para acompañar la emoción del momento. En las celebraciones acostumbran a ser alegres y con un ritmo más rápido, en cambio en los actos solemnes o fúnebres, de carácter serio y triste respectivamente, se suele optar por ritmos más lentos o pausados. Estos estilos actúan como reforzador del estado de ánimo, ya que es mucha la influencia que ejerce la música en las emociones. Seguramente somos muchos los que cuando estamos tristes y decidimos escuchar una canción acorde con nuestro estado, notamos como aún se incrementa en mayor o menor grado nuestro pesar. Lo mismo sucede con las canciones alegres y divertidas, tan utilizadas como reclamo en fiestas y espectáculos, encaminadas a crear un ambiente de felicidad y disfrute. En películas, la música multiplica los efectos de determinadas escenas, se convierte en un código indispensable para la caracterización emocional del guión y las situaciones (Cohen, 2001). El conocimiento de los efectos que ejerce la música sobre las personas, ha sido motivo de su inclusión en distintas disciplinas.

Las emociones se pueden clasificar según la valencia (positivas o negativas,) y la intensidad (alta o baja). (Soria-Urios. G, Duque. P, García-Moreno. J. M, 2011).

Con respecto a la emoción musical, encontramos dos corrientes de investigación, una que se centra en constatar si la música conduce a estados emocionales en la persona y la que estudia los procesos cerebrales subyacentes en el procesamiento de emociones musicales (Vitureira Dutra. M. E, 2014).

En la primera línea, encontramos aportaciones que sugieren que las emociones, al ser de carácter universal, símil a un lenguaje de comunicación básica biológica, de forma natural todas las personas experimentamos emociones por un tipo de música u otro.

Hay distintas propiedades de la música que influyen sobre las emociones: el ritmo, la armonía, el tono, la tonalidad y el volumen. (Barrio, 2005; Ekman, 1992).

La melodía incide directamente sobre nuestra efectividad evocando recuerdos, de manera que una melodía sin variaciones se relaciona con tristeza y una melodía variada se vincula con sensación de alegría.

Por su parte, la armonía puede provocar desde sensación de equilibrio y bienestar hasta ansiedad y irritabilidad.

En cuanto al tono, las frecuencias graves o bajas se suelen relacionar con sentimientos de tristeza mientras que las agudas tienden a relacionarse con alegría, actuando como estimulantes.

Las tonalidades mayores evocan euforia, alegría, y las tonalidades menores evocan tristeza. Cabe remarcar que esto depende mucho del contexto cultural. El musicólogo Deryck Cooke (*The Language of Music*, 1959), se decantaba por la concepción generalizada de que las escalas musicales mayores expresan emociones positivas, como son la alegría, confianza, amor, serenidad o victoria. Por otro lado, las escalas menores producen emociones negativas como el miedo, el odio o la desesperanza. Charpentier, compositor del Barroco francés, presenta una lista de 17 claves acopladas a estados de ánimo y sentimientos particulares. Do mayor como música «alegre y guerrera», Mi bemol mayor como «cruel y severa», Sol mayor como «tranquilamente alegre» y así sucesivamente. (Díaz. J. L, 2010).

Por último, el volumen medianamente elevado (sin sobrepasar unos ciertos límites) incita a la alegría, mientras que a volumen más bajo es más óptimo para crear un ambiente de serenidad y calma (Bruscia, 2007).

En muchas ocasiones, el tipo de compositor y género musical, entendido como cada una de las variedades estéticas que podemos distinguir en las creaciones musicales, según el objetivo, la forma y/o estilo de la composición (López Herrera A. y Oropeza Tena R. 2013), marcará el tipo de emoción experimentada.

Paula Niedenthal, psicóloga de la Universidad de Indiana, seleccionaba piezas de Vivaldi y Mozart cuando necesitaba que los sujetos de sus experimentos se sintieran felices; se decantaba por Mahler o Rachmaninov, cuando lo que quería es que se sintieran tristes. (Eich. E, F. Killstrom. J, h. Bower. G, P. Forgas. J, M. Niedenthal. P, 2000).

Escuchar y “hacer” música desarrolla la sensibilidad, la creatividad y la capacidad de abstracción o análisis. Nos ayuda a profundizar con nosotros mismos y propicia la comunicación con las otras personas, así como la apreciación del mundo que nos rodea. (Lacárcel Moreno. J, 2003).

Un estudio realizado en la universidad de Estocolmo, hizo una comparación entre dos culturas distintas para observar las respuestas emocionales producidas por la música. Se presentó música típica de ambas culturas a los dos grupos, teniendo en cuenta: la valencia, el arousal y la expresión facial producida por la emoción. Los resultados apuntaron que el aprendizaje cultural podría influir en dimensión subjetiva de la valencia. No obstante, la activación ante la música podría implicar una respuesta más básica y universal. (Egermann. H, Fernando. N, Chuen. L, McAdams. S, 2015).

Dentro de la segunda corriente de investigación, una de las teorías para poder dar explicación a la forma que tiene nuestro cerebro para procesar las emociones, es la clásica ruta subcortical, donde el sistema límbico desempeña un papel importante. Se tiene por seguro que el núcleo accumbens se activa al escuchar música que nos gusta y que la activación de la amígdala disminuye cuando la música es relajante.

Dejando de lado los sistemas subcorticales, hay varias estructuras corticales que intervienen en el procesamiento emocional generado por la música: el córtex temporal superior y cingulado anterior. (Soria-Urios. G, Duque. P, García-Moreno. J. M, 2011).

Encontramos que según el tipo de música se activan diferentes mecanismos neurológicos: la música triste activa estructuras relacionadas con el procesamiento de estímulos con carga emocional negativa; y la alegre activa circuitos relacionados con fenómenos de recompensa (Arias, 2007).

Un estudio realizado sobre las diferencias entre músicos y no músicos ante el procesamiento neuro-afectivo de tristeza y miedo al escuchar música, apoya la idea de que la práctica musical puede influir sobre la acción neural ante las emociones generadas por la música. En el comportamiento, así como a nivel neuronal, se observó como la música que produce tristeza o miedo, se procesa de forma diferente en los músicos que en los no músicos. Los músicos presentan fuertes activaciones neuronales y comportamentales que afectan a sus respuestas. Se propone la asociación entre la formación y práctica musical con la alteración del procesamiento cognitivo y afectivo de la emoción que produce la música. (Neuroscience Letters, 2014).

Este estudio se centra en la comparación entre personas con estudios musicales y las que no con respecto al desarrollo de experiencias emocionales tras escuchar distintos fragmentos de música clásica.

En concreto, fragmentos de obras que pretenden causar emociones tristes o alegres. Se espera que *“La práctica musical produce una mayor sensibilidad hacia la música”*. Por tanto, como reflejo de esta hipótesis, el número de respuestas con puntuación extrema se produciría en el grupo de músicos.

Por otro lado, se tiene en cuenta el nivel de agrado del fragmento y su conocimiento como variables que influyen en tales emociones, suponiendo que *“El conocimiento de la obra y el agrado influirán en el nivel de tristeza y/o alegría”*.

Al escuchar una obra que conocemos, sabemos que se pueden desencadenar pensamientos y recuerdos, causa de determinadas emociones.

Un estudio realizado en la universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, obtuvo que el gusto musical en el grupo de personas con formación musical viene determinado por ser un medio de expresión y por la inclinación hacia el género culto.

Por otro lado, para las personas sin formación musical, la música es un medio de relajación y se decantan por los géneros asociados con la música popular. Los dos grupos coinciden en el gusto por las partes que conforman la estructura musical. Por tanto, se consideró que la educación influye en gran medida en el gusto musical. (López Herrera A. y Oropeza Tena R. 2013).

Probablemente, al escuchar música que nos gusta, no creamos nuevos recuerdos, sino que aprovechamos recuerdos y emociones pasadas (R. W. Wilkins, D. A. Hodges, P. J. Laurienti, M. Steen & J. H. Burdette. 2014).

2. Métodos

2.1 Participantes

La muestra se conformó por 36 participantes, 18 con formación musical (CFM) y 18 sin o con escasa formación musical (SFM).

El grupo CFM, se compuso por 14 mujeres y 4 hombres, con edades comprendidas entre los 18 y 44 años. Todos cursan o han cursado estudios superiores en el Conservatorio de Música de Palma de Mallorca y siguen con la práctica de su instrumento, de hecho, la mayoría se dedica a ello y/o a impartir clases de música.

El grupo SFM, también contó con la participación de 14 mujeres y 4 hombres, con edades comprendidas entre los 18 y 51 años. Ninguno de los participantes cuenta con mayor educación musical que la recibida en la escuela primaria o secundaria. Por tanto, su conocimiento sobre el tema es escaso.

2.2. Instrumentos

Se creó un cuestionario con 4 ítems. 3 de los ítems se presentaron en escala tipo Likert mediante VAS ratings, que constituye una variable de este tipo de cuestionario. Contó con 9 niveles que iban de menos a más (símbolo de menor a mayor activación): 1. “¿En que medida el fragmento musical te ha provocado tristeza?”, 2. “¿En que medida el fragmento musical te ha provocado alegría?”, 3. ¿Cuánto te ha gustado el fragmento musical?. La último ítem era cualitativo e hizo referencia al conocimiento de la obra: 4. “¿Conocías la obra musical?”. Hubo cuatro hojas de cuestionario, una para cada obra, con los mismos ítems en cada una de ellas. El cuestionario se entregó en papel y se contestó en lápiz o bolígrafo. (Anexo)

Se utilizaron 4 pequeños recortes de una hoja de papel, uno para cada obra, para garantizar la aleatoriedad. Los participantes escucharon las obras mediante unos auriculares conectados a un ordenador portátil.

Se escucharon 4 obras, de las cuales 2 se seleccionaron como tristes i las otras 2 como alegres.

Tristes:

- 1. Richard Strauss – Metamorphosen.
- 2. Samuel Barber – Adagio for Strings, 2º fragmento.

Alegres:

- 3. Gaite Parisienne - Offenbach – Leibowitz.
- 4. Antonin Dvorák – Slavonik Dance nº 9.

Para realizar los cálculos en base a las contestaciones de los cuestionarios, se utilizó el programa estadístico SPSS.

2.3 Procedimiento

Las pruebas se realizaron de forma individual en una sala o habitación para evitar que hubiera ruido que pudiera interferir en la concentración de los participantes y/o en las respuestas al cuestionario. Se elaboró un horario para poder pasar la prueba a varias personas en un mismo día, cuadrar la disponibilidad de los participantes y no tener a dos o más personas al mismo tiempo. Con el grupo CFM, las pruebas se llevaron a cabo en una de las aulas de estudio del Conservatorio de Música de Palma. Son aulas insonorizadas que permiten tocar el instrumento sin que te oigan ni oigas a los músicos que practican en aulas cercanas. Por tanto, fue un lugar adecuado para realizar la prueba con tranquilidad y sin distracciones. En el caso de los participantes SFM, el lugar elegido fue una de las aulas del edificio Guillem Cifre de la UIB, mirando que no hubiera clase u otras personas trabajando.

El orden para escuchar las obras fue aleatorio. Para ello, se asoció un papelito que con una letra y un posible punto a cada una de las obras:

- A → Richard Strauss - Metamorphosen.
- A. → Samuel Barber – Adagio for Strings, 2º fragmento.
- B → Gaite Parisienne, Offenbach, Leibowitz.
- B. → Antonin Dvorák, Slavonik Dance nº 9.

Los papeles se encontraban doblados en un pequeño cuenco y el participante debía ir seleccionando uno de ellos. Se escuchaba la obra asociada a ese papelito durante 1 minuto en silencio y con la máxima concentración posible. El investigador se encontraba fuera de la vista del participante cronometrando el tiempo.

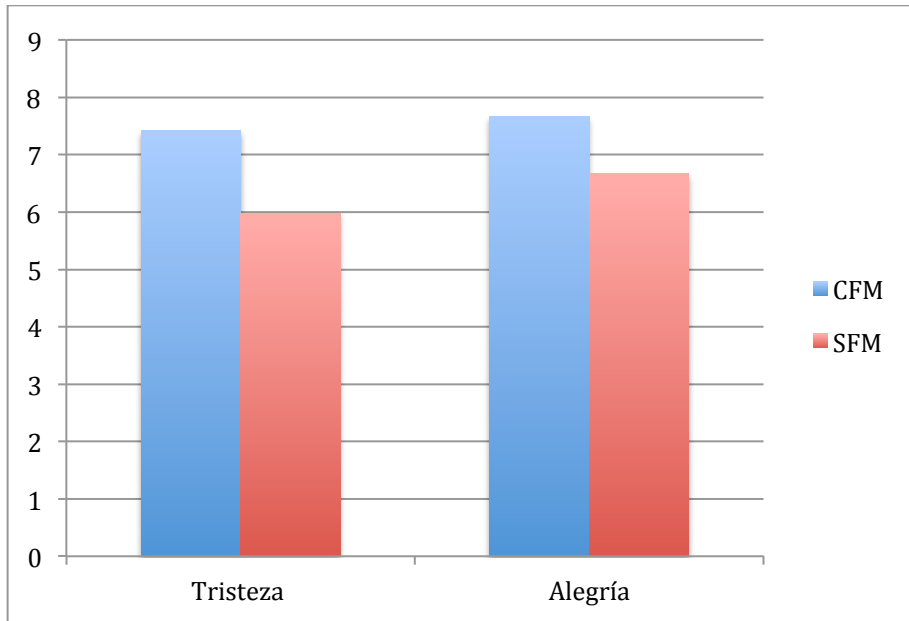
Finalizado el minuto, el investigador se acercaba al participante para parar la música y darle el cuestionario correspondiente al fragmento musical. Tras responder al cuestionario, el participante seleccionaba otro papelito. Este proceso se realizó 4 veces para las 4 fragmentos musicales.

3. Resultados

Se realizó un diseño factorial 2x2 de medidas repetidas, en donde cada sujeto pasó por las mismas condiciones. Mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, se realizó la normalidad de los 3 primeros ítems. Se cumplió el supuesto en todos los ítems a excepción de los que hacían referencia a la alegría en las obras tristes y a la tristeza en las obras alegres. Éstos no obtuvieron normalidad ya que, prácticamente en todos los casos, en nivel de arousal representado fue nulo. En consecuencia, no se contó con esos ítems para los siguientes cálculos. El ítem 4, referente al conocimiento del fragmento, se analizó por separado y mediante vía no paramétrica.

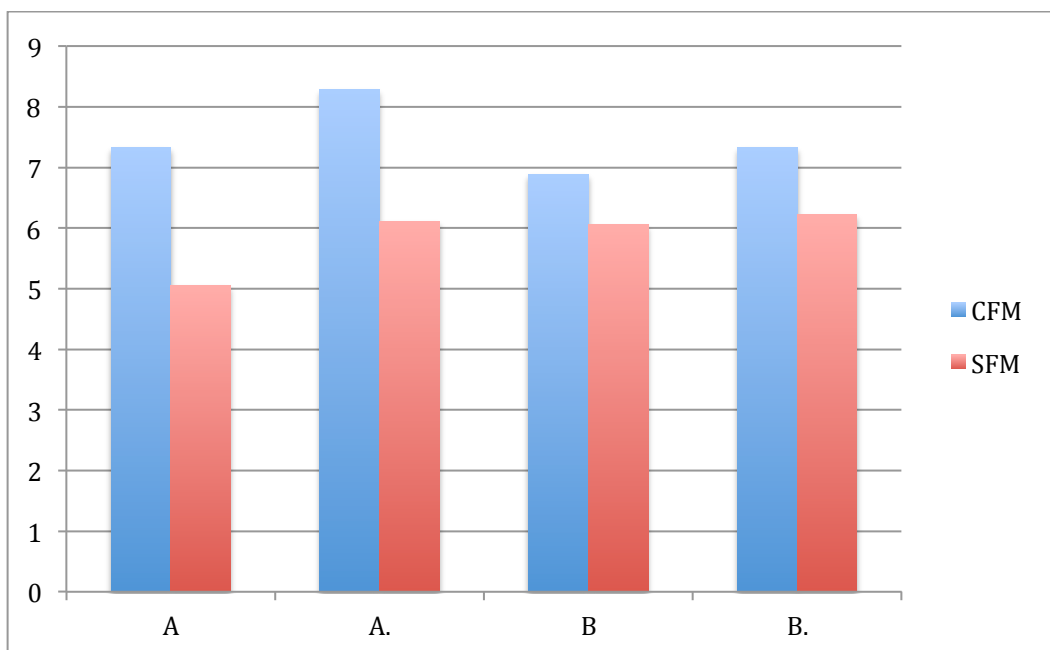
Mediante la prueba ANOVA, se realizó el estudio de las variancias y medias de ambos grupos. Las puntuaciones de la Prueba T de Comparación de medias resultaron: (Tristeza: Obra A: $T = -2,723$. Sig (bilateral) = ,010. Obra A.: $T = -2,263$. Sig (bilateral) = ,030. Alegría: Obra B: $T = -1,996$. Sig (bilateral) = ,057. Obra B.: $T = -1,908$. Sig (bilateral) = ,065. A y A. Sig (bilateral) < ,05 hay diferencias significativas, B y B. > ,05 no hay diferencias significativas.).

Representación gráfica de la diferencia de medias entre el grupo CFM y SFM respecto a los fragmentos de obras tristes y alegres.



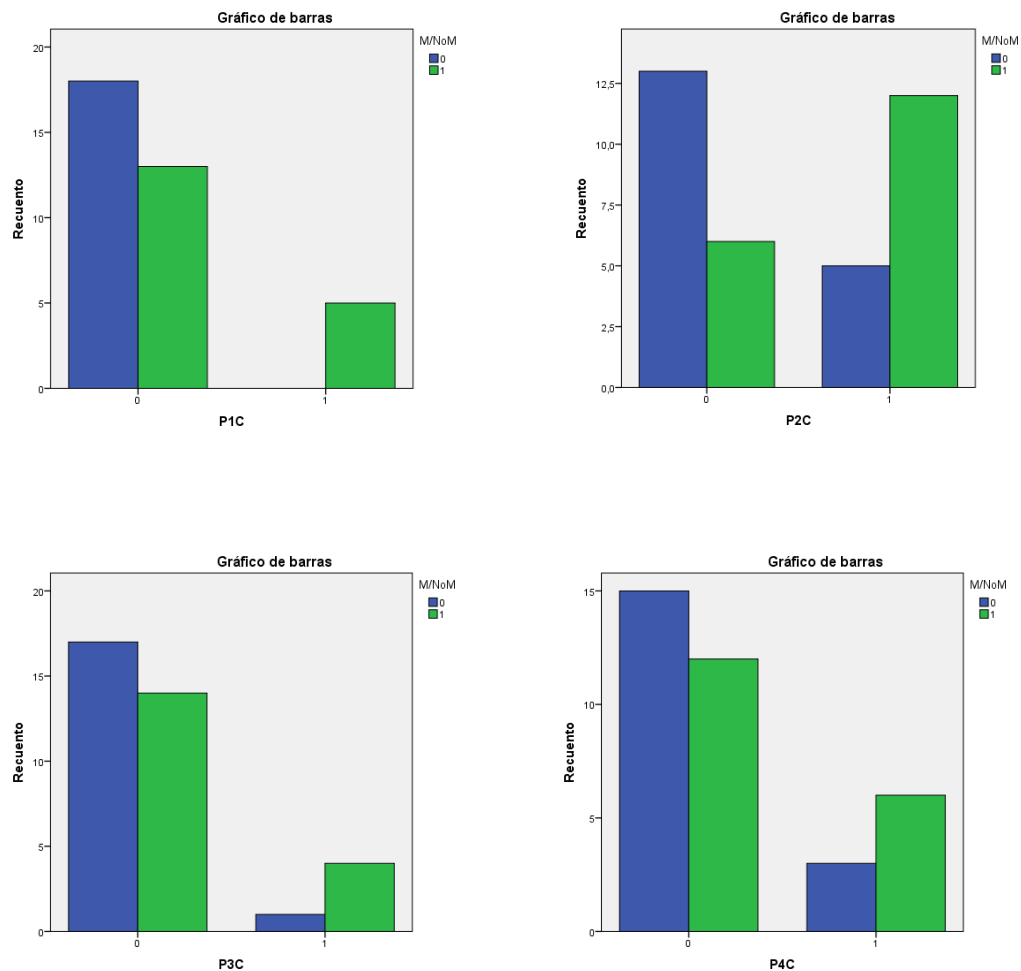
Para el agrado también se realizó la prueba T. (Agrado: Obra A: $T = -4,089$. Sig (bilateral) = ,000. Obra A.: $T = -3,187$. Sig (bilateral) = ,003. Obra B: $T = -1,514$. Sig (bilateral) = ,139. Obra B.: $T = -2,082$. Sig (bilateral) = ,045.). A, A. y B. Sig (bilateral) < ,05 hay diferencias significativas, B Sig (bilateral) > ,05 no hay diferencias significativas).

Representación gráfica de la diferencia de medias entre el grupo CFM Y SFM respecto al agrado de los 4 fragmentos musicales.



Para analizar la influencia del conocimiento de la obra sobre la puntuación en el ítem de emoción, se llevo a cabo la prueba de Chi – Cuadrado. (A = 5,806. Sig (bilateral) = ,045. A.: 5,461. Sig (bilateral) = ,044. B = 2,090. Sig (bilateral) = ,338. B. = 1,333. Sig (bilatera) = ,443. A y A. Sig (bilateral) < ,05 hay diferencias significativas. B y B. Sig (bilateral) > ,05 no hay diferencias significativas.).

Figura 3: Representación gráfica del conocimiento de los grupos CFM y SFM en cada una de las obras. El no conocimiento se encuentra representado a la izquierda y el conocimiento a la derecha. El grupo CFM es de color azul y el de SFM de color verde. (P1C = fragmento A, P2C = fragmento A., P3C = fragmento B, P4C = fragmento B.).



4. Conclusiones

El presente estudio nos indica que la formación musical influye en la emoción producida por la obra clásica. Los músicos presentan una mayor activación frente a los que no lo son.

Sin embargo, las diferencias significativas se encuentran en las obras A y A. (seleccionadas en un principio como obras tristes). Estos resultados nos pueden dar a pensar que, aunque todas las personas experimentamos emociones ante la música (Barrio, 2005; Ekman, 1992), los músicos experimentan una mayor emoción de tristeza cuando escuchan obras caracterizadas por elementos tristes. Corroborando que la música que produce tristeza, se procesa de una forma distinta en los músicos que en los no músicos. (Neuroscience Letters, 2014).

Por otra parte, los 4 fragmentos musicales gustan más al grupo CFM que el de SFM. Al ser obras clásicas, los músicos se decantan más por ellas, de acuerdo con el estudio realizado por (López Herrera A. y Oropeza Tena R. 2013) que concluyó que el gusto de estas personas viene determinado por ser un medio de expresión y por preferir el género culto.

En las obras A y A. los resultados apuntan que hay una influencia del agrado sobre la emoción experimentada. A diferencia de los fragmentos B y B. . Por tanto, se sugiere que al gustarnos una obra triste, más que cuando es alegre, nuestros recuerdos y emociones pasadas, tal y como apuntan (R. W. Wilkins, D. A. Hodges, P. J. Laurienti, M. Steen & J. H. Burdette. 2014) juegan un papel importante en la emoción que la obra provoca en el momento.

En cuanto al conocimiento, el grupo CFM contiene un mayor número de participantes que reconocieron los 4 fragmentos musicales en comparación al grupo SFM. Quizás porque la formación musical recibida les ha permitido conocer una mayor variedad de música clásica.

El conocimiento de la obra puede traer al presente pensamientos y recuerdos que afectan a la emoción del momento. Prueba de ello, la encontramos en los resultados obtenidos en el estudio, principalmente en las obras tristes que son las que han obtenido diferencias significativas que apuntan a una influencia clara del conocimiento sobre la respuesta emocional.

Para concluir, quería hacer referencia a la música como medio para tratar las necesidades físicas, psicológicas y sociales de las personas. El hecho de influya en nuestras emociones, puede utilizarse como un medio de ayuda ante determinados problemas psicológicos.

La musicoterapia pretende mejorar la calidad de vida de las personas y atender a las necesidades de aquellos que padecen discapacidades o enfermedades. Las intervenciones pueden tener como fin mejorar el bienestar personal, reducir y controlar el estrés, ayudar a expresar sentimientos, reducir el dolor, fortalecer la memoria y facilitar la rehabilitación física. (Jauset Berrocal, Jordi A, 2008).

Por ejemplo, la musicoterapia se ha utilizado para tratar la depresión. El trastorno se caracteriza por la poca autoestima, críticas y sentimientos de culpa hacia uno mismo. Los enfoques aplicados ante el problema pueden ser activos (el terapeuta utiliza técnicas clínicas para conectar con el paciente y la posterior concienciación emocional) o receptivos (uso de música-compuesta para actuar sobre el estado de ánimo, la imaginación guiada, la reflexión y relajación). (Alba Blancat. M.P, 2013).

5. Referencias

Christian Agrillo & Laura Piffer. (2012). *Musicians outperform nonmusicians in magnitude estimation: Evidence of a common processing mechanism for time, space and numbers*, The Quarterly Journal of Experimental Psychology, 65:12, 2321-2332.

Jauset Berrocal, Jordi A. (2008). *Música y neurociencia: la musicoterapia. Sus fundamentos, efectos y aplicaciones terapéuticas*. Barcelona: Editorial UOC.

Vitureira Dutra. M. E. (2014). *Influencia de la música en los estados emocionales*. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Psicología.

Gomila. A. *Música y emoción: el problema de la expresión y la perspectiva de segunda persona*. Universidad de las Islas Baleares. Dep Psicología.

Díaz. J. L. (2010). *Música, lenguaje y emoción: una aproximación cerebral*. Salud Mental; 33:543-551.

Lacárcel Moreno. J. (2003). *Psicología de la música y emoción musical*. Universidad de Murcia. Educatio, nº 20-21.

Sel. A, Calvo-Merino. B. (2013) 9. *Neuroarquitectura de la emoción musical*. Rev Neurol 2013; 56 (5): 289-297. www.neurologia.com

Egermann. H, Fernando. N, Chuen. L, McAdams. S. (2015). *Music induces universal emotion-related psychophysiological responses: comparing Canadian listeners to Congolese Pygmies*. Volume 5. Article 1341. www.frontiersin.org

Mosquera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 34-38.

Christensen. J. F. (2014). *Dance Expertise modulates behavioural and psychophysiological responses to effective body movement*. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*. Universidad de las Islas Baleares.

Eich. E, F. Killstrom. J, h. Bower. G, P. Forgas. J, M. Niedenthal. P (2000), *Cognition and Emotion*. Counterpoints: Cognition, Memory & Language. Estados Unidos. Editorial: Oxford university press.

Park. M, Gutyrchik. E, Bao. Y, Zaytseva. Y, Carl. P, Welker. L, Poppel. E, Reiser. M, Blautzik. J, Meindl. T. (2014). *Differences between musicians and non-musicians in neuro-affective processing of sadness and fear expressed in music*. *Neuroscience Letters* 566, 120-124.

Cohen. J. A. (2001). *Music and Emotion*. Chapter 11: *Music as a source of emotion in a film*.

Cooke. D. (1989). *The Language of Music*. Editorial: Oxford University Press.

López Herrera. A, Oropeza. T (2013). *Influencia del Conocimiento Musical Sobre el Gusto Musical*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. *Acta de investigación Psicológica*, 3 (2), 1163-1179.

Wilkins. R. W, Hodges. D. A, Laurienti. P. J, Steen. M, Burdette. J. H. (2014). *Network Science and the Effects of Music Preference on Functional Brain Connectivity: From Beethoven to Eminem*. *Scientific Reports*, 4. 6130, DOI: 10.1038/srep06130.

Alba Blancat. M.P, (2013). *La depresión y la música: estudios que demuestran su efectividad como tratamiento*". Tesina del Máster de Musicoterapia.

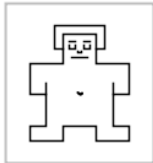
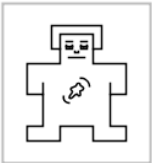
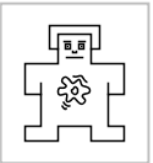
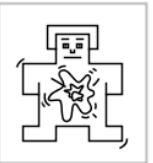

Anexo

Cuestionario

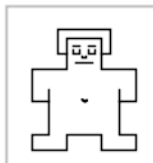
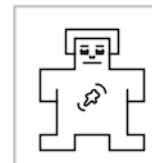
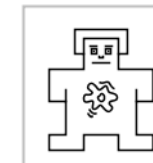
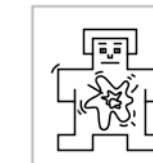

Tras escuchar el fragmento musical, puntuar del 1 al 9 las preguntas 1, 2 y 3. La 4 se debe contestar con sí o no.

. Título de la obra musical

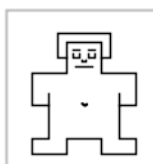
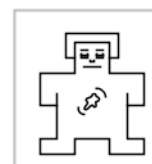
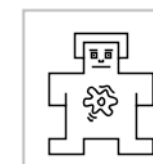
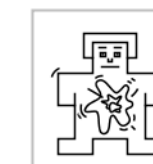

1. ¿En que medida el fragmento musical te ha provocado tristeza?

				
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

2. ¿En que medida el fragmento musical te ha provocado alegría?

				
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

3. ¿Cuánto te ha gustado el fragmento musical?

				
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

4. ¿Conocías la obra musical?